

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Uzbekistán: represión interna y crisis económica.

Prof. Javier Fernando Luchetti¹.

Introducción.

El mosaico de etnias que constituye la región de Asia central y que comprende las repúblicas de Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, se ha convertido en el más reciente espacio de lucha de los intereses geopolíticos de las grandes potencias, Rusia, Estados Unidos y China. Después de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, los Estados Unidos, se mostró dispuesto a intervenir en la zona, más allá de la retórica de que no tendría injerencia allí, porque era un "coto de caza" o área de influencia rusa. Por de pronto las grandes potencias coinciden en algo; sus recursos naturales de gas y petróleo hacen de la zona un lugar de fundamental importancia estratégica, sin que importe mayormente si los gobiernos de la zona se caractericen por ser poco o nada democráticos.

Si bien durante la época soviética, los comunistas consideraban incompatible el comunismo con la religión y se reprimieron todas las manifestaciones religiosas, en estos países se pudo apreciar un renacimiento del Islam luego de la caída de la URSS. La falta de democratización, la represión gubernamental, la corrupción, el nepotismo, la pobreza de la mayor parte de la población, y la falta de una oposición política potable que pudiera participar en elecciones libres y democráticas, no hizo más que aumentar la cantidad de simpatizantes islámicos en Asia central.

Como señala Ahmed Rashid (2002), "la falta de visión de las políticas de línea dura de los regímenes centroasiáticos benefició la causa de los militantes. La negativa de los líderes a considerar la aplicación de reformas democráticas o económicas en países que habían perdido su principal apoyo económico (la Unión Soviética), combinada con la represión de la religión, empujaba a los moderados y a los reformadores políticos hacia el campo de los radicales. Los regímenes centroasiáticos tomaron una y otra vez medidas enérgicas contra el activismo islámico, en las que no solo militantes, sino también miles de musulmanes

¹Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas, Licenciatura en Relaciones Internacionales.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

practicantes fueron encarcelados, torturados y condenados a largas estancias en nuevos gulags creados en remotos confines del país"².

Por lo mencionado anteriormente, en este escenario, la república de Uzbekistán se encuentra con una grave crisis económica, social y política luego de quince años de gobierno autoritario. El siguiente artículo busca analizar los factores internos y externos que llevaron al levantamiento popular contra el régimen del autoritario presidente Islam Karimov. Precisamente, los recientes y graves acontecimientos que generaron un enfrentamiento entre opositores al gobierno y tropas gubernamentales, son consecuencia de una situación que mezcla autoritarismo gubernamental, pobreza generalizada, e islamismo radical. Este presidente de una ex república soviética que busca ejercer el predominio regional, fue objeto de una asonada popular que no fue la única en la zona, lo que refleja la inestabilidad geopolítica de una región, en donde a las grandes potencias no les interesa demasiado mejorar las pésimas condiciones económicas, políticas y sociales de esos países. Los rusos suspendieron las subvenciones y los préstamos luego de la caída de la Unión Soviética, y ante esta situación no se realizó ningún tipo de reforma económica en la zona lo que hubiera permitido ser más autónomo del extranjero. En realidad, todos los países de la zona carecen de reformistas económicos. Por otra parte, los rusos pretendieron que se les comprara los productos a precio internacional, lo que acentuó la crisis económica. Estas repúblicas poseían pocos productos exportables, tenían poco personal capacitado como para buscar nuevos mercados para sus productos, y además carecían de los recursos como para mantener una estructura diplomática en el extranjero.

1. Autoritarismo político y crisis económica.

Uzbekistán (nombre oficial, Uzbekiston Jumhuriyati), la más poderosa de las repúblicas de Asia central, limita al oeste y norte con Kazajistán, al este con Kirguizistán, al sudeste con Tayikistán, y al sur con Afganistán y Turkmenistán. Los uzbekos ya habían formado su imperio en siglo XVI, pero los zares desde el siglo XVIII se fijaron en Asia central, y durante el siglo XIX, comenzaron la explotación de los dos principales recursos, el algodón y los minerales. A fines del siglo XIX los rusos conquistaron Tashkent y parte de lo que actualmente es Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán. Recién en la década de 1920 se formó por primera vez una entidad política nacional uzbeka, provocando graves enfrentamientos entre los rusos y la población autóctona. En 1924 se creó la República Socialista Soviética de Uzbekistán, integrada en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Además, comprende la República Autónoma de Karakalpakistán, que ocupa un 37% del territorio del país.

²Rashid, Ahmed; **Yihad. El auge del islamismo en Asia Central**. Barcelona, Península, 2002, p. 24.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Bajo Stalin, el Turquestán se dividió en cinco repúblicas socialistas, pero sus fronteras no se concedían con las etnias que vivían en la región, sino que estaban divididas adrede para controlar mejor a estos pueblos opositores a los soviéticos. El valle de Fergana fue dividido en tres repúblicas (Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán), pero esto no acabó con la disidencia, sino todo lo contrario. Se reprimió a los opositores, especialmente si eran islámicos, pero igualmente se construyeron mezquitas en forma clandestina. Con los soviéticos también llegó a la zona la educación pública, la infraestructura de comunicaciones y de regadío para sacar las materias primas, y millones de rusos que "sovietizaron" la zona. Recién en la década de los ochenta con Mijail Gorbachov en el poder, se comenzaron a distribuir libros del Corán y a construir legalmente mezquitas.

El poder ejecutivo reside en el presidente de la República, elegido durante 5 años, mientras que el poder legislativo se denomina Oli Maglis (Asamblea Nacional), órgano unicameral integrado por diputados. Si bien está establecida en Uzbekistán la separación de poderes, en la realidad el poder ejecutivo posee casi todo el poder, puesto que el poder judicial no es independiente, y el parlamento se reúne solo unas pocas veces al año. El referéndum de 2002 que aprobó la extensión del mandato de Karimov hasta el 2007, aprobado posteriormente por una ley del Parlamento, también incluía un plan para crear un Parlamento Bicameral. Uzbekistán está dividido en 12 regiones autónomas (vilotayi), una ciudad, Tashkent (shahri), y una república - respublikasi- autónoma (Karakalpaquistán).

Los medios de comunicaciones están en manos del gobierno y pocas veces tratan temas políticos, por lo que las alternativas políticas al gobierno no han sido conocidas por parte de la población. En este país predominantemente llano con más de 26.000.000 de habitantes, los uzbekos constituyen la mayoría de la población (más del 70%), seguido de una minoría rusa, y por tayikos, kirguises, tártaros, etc.. El idioma oficial es el uzbeko, pero el ruso sirve para la comunicación entre las distintas etnias. La religión mayoritaria es musulmana sunnita (80-90%), seguido de la ortodoxa oriental. La capital es Tashkent, que fue durante muchos siglos una etapa importante en la ruta de la seda que unía comercialmente Asia con Europa, y es el principal centro económico de Uzbekistán. Otras ciudades importantes son Bujara, cuyo centro histórico fue declarado patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, lo mismo que la ciudad de Samarcanda, ambas de cultura tayiko, que fueron concedidas a Uzbekistán, para sacarlas del control de la República de Tayikistán. En 1992, se incorpora como miembro de pleno derecho a la Organización de las Naciones Unidas.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En cuanto a la economía, la agricultura continúa siendo la base de la riqueza pública, siendo el algodón el principal cultivo del cuál es el mayor exportador del mundo. Además produce seda y distintos cereales, aunque estos últimos deben ser importados, lo mismo que los productos lácteos. La industria se dedica principalmente a la maquinaria agrícola y textil, sin embargo, lo más importante son las explotaciones de petróleo y gas. Como el resto de las ex repúblicas soviéticas, Uzbekistán sufrió el deterioro de su economía y de su medio ambiente luego de la disolución de la URSS, de ahí que se hayan reducido las importaciones.

El empleo de fertilizantes y pesticidas (DDT) ha contribuido no solo a la contaminación de ríos y lagos, sino también a causar muchos problemas de salud en la población. Uno de los problemas más graves en cuanto al tema del medio ambiente que enfrenta Uzbekistán es la contaminación del Mar Aral. Ya desde los años '60, la superficie del mar se ha reducido a menos de la mitad por el trasvase de agua de los ríos que confluyen en él, Amu Darya y Syr Darya, para regar cultivos de cereales y especialmente algodón. Lo que queda se encuentra separado en dos volúmenes de agua separados, el Mar de Aral Sur, y de Aral Norte, contaminados con productos tóxicos, y con un nivel de salinidad muy grande. Los barcos se encuentran en lugares que antes eran el fondo del mar. Asimismo, en 1948 se construyó un laboratorio soviético secreto de armas biológicas en la isla situada en la mitad del Mar Aral, y si bien fue abandonado en 1992, hay rastros de ántrax en los vertederos.

Debido a la crisis económica, se impuso el control de precios sobre artículos de consumo, se limitaron las privatizaciones y, las subvenciones continúan repartiéndose discrecionalmente. En 1993, Uzbekistán introdujo su propia moneda, el somcoupon, para sustituir al rublo ruso. El sistema económico local se basa no tanto en planes de ajuste al estilo Fondo Monetario Internacional, sino en un capitalismo de estado, que mantiene una agricultura con rasgos feudales. Karimov se ha opuesto a las reformas económicas, por lo que el país se caracteriza por la corrupción y el acomodo de amigos y parientes del presidente en puestos claves. El país está manejado actualmente por dos clanes el de Samarcanda y el de Tashkent, y el que ha perdido poder es el clan del valle de Fergana, que posiblemente junto con grupos islámicos se encuentre actualmente enfrentado con la hija del presidente, que maneja un imperio industrial. Según algunos observadores, el clan del valle de Fergana y grupos islamistas se aliaron en un grupo político y religioso llamado Akramia. Los empresarios encarcelados, a los que nos referiremos más adelante, pertenecerían a esta congregación.

Son muy pocas las inversiones extranjeras, por lo que con un nivel de pobreza mayor al 60%, especialmente entre los jóvenes, una de las fuentes para obtener dinero es el tráfico de opio y hachich, que pasa por el importante valle de Fergana. Si

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

bien la mayoría de la población del valle no cultiva opio, una minoría desesperada sí lo hace. Paralelamente al aumento del tráfico de drogas, se eleva también la cantidad de drogadictos en el país. Igualmente se pueden apreciar inversiones norteamericanas en el sector minero y energético, además de inversiones de Turquía, Alemania y Corea del Sur. La ruta de la droga pasa por países que de ninguna manera tienen todas sus fronteras vigiladas, por lo que su vulnerabilidad territorial es palpable. La ruta de la droga puede comenzar en Afganistán o Pakistán, luego pasa por Kirguistán, (Osh) Uzbekistán (Andizán), y posteriormente tiene como destino Rusia y después Europa.

Los Estados Unidos incrementaron la ayuda económica para combatir el terrorismo internacional, sin embargo, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo canceló los canales de ayuda por el tema de los derechos humanos. China en cambio, ha conquistado el país mediante la compra de acciones de empresas dedicadas a la extracción de mercurio, antimonio, etc., al mismo tiempo que aporta asistencia a las tropas militares, a través de la Organización de Cooperación de Shanghái, integrada por Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, y Uzbekistán y la propia China. Los chinos tienen intereses en la zona puesto que en la provincia de Xinjiang, los separatistas uigures de religión musulmana constituyen un peligro. El peligro era mayor en la época de los talibanes, que los apoyaban con armamento y entrenamiento. Por eso gracias a sus relaciones económicas, podía asegurarse que los gobiernos de Asia central controlarían las actividades de los musulmanes amigos de los uigures.

2. Los movimientos islámicos.

La alianza con Estados Unidos ha permitido a Uzbekistán tratar de luchar más agresivamente contra los movimientos islámicos que intentan derrocar al gobierno, pero el país "representa hoy el mejor ejemplo de la era post soviética en los países de la zona: economías que estaban orientadas a Moscú que ya no son competitivas a pesar de sus enormes recursos naturales, líderes locales y clases dirigentes, que, provenientes del antiguo PCUS y totalmente corruptas, gobiernan el país patrimonialmente y destacan tanto por su falta de legitimidad democrática como por su incapacidad para implementar reformas o mejorar las condiciones de vida.

Apoyados por el ejército, los diferentes gobiernos se han preocupado más por restringir la libertad de prensa y la libre asociación que por promover reformas democráticas. En el aspecto económico, la transición de una economía planificada a una economía de mercado ha sido un fracaso: las industrias locales están en manos de familias cercanas a los diferentes gobiernos y todos los países dependen en gran medida de sus exportaciones a Rusia que, regulando los aranceles, tiene una influencia directa en la región. La importancia de la población para cambiar la

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

situación de pobreza y de descontento generalizado hace que los grupos islámicos aparezcan como la única alternativa con credibilidad y, sobre todo, con la legitimidad y fundamentos morales para combatir los regímenes corruptos y despóticos³.

En este contexto, no hay duda que algunos movimientos islámicos organizados, han estado activos en Uzbekistán. Uno de los más importantes es el Hizb ut-Tahrir (HT o Partido de la Liberación) que ha sido reprimido severamente por Karimov. Fue fundado por Sheikh Taqiuddin an-Nabhani Al Filastyni, juez de la corte de apelación de la Sharía en Jerusalén: "Aunque el HT ejercía cierta influencia entre la población urbana de etnia uzbeka de Uzbekistán, Tadjikistán y Kirguistán, no era realmente capaz de derrocar a ningún régimen. HT había sido fundado en 1952 por un juez palestino con el objetivo de movilizar a la opinión pública a favor de la restauración del califato. HT estaba próximo al wahabismo en muchos aspectos de sus doctrinas extremistas y había desarrollado un sistema de células clandestinas para promocionarse entre los jóvenes, pero no propugnaba la violencia"⁴.

La oficina central está en Londres donde recauda fondos y recluta simpatizantes, especialmente entre estudiantes musulmanes de las universidades británicas. El movimiento que está organizado en células autónomas, parecería contar con más de 20.000 integrantes en Uzbekistán, de los cuáles casi la mitad están en prisión. Su zona de influencia abarca también a Afganistán, Pakistán, Kirguizistán y la región china de Xinjiang. Sus militantes se componen de estudiantes, empresarios y miembros de fuerzas de seguridad, a diferencia del Movimiento Islámico de Uzbekistán, que está integrado en gran parte por ex soldados soviéticos.

Si bien defiende la Yihad, no está a favor de la lucha armada, aunque se considera como el único movimiento islámico legítimo. El objetivo de este movimiento es el de unir Asia central, más la provincia china de Xinjiang y toda la Umma, es decir, la comunidad del mundo islámico, en un califato. El califa controlaría la economía, el ejército, el sistema político y la política exterior. Como movimiento sunnita, es anti shiíta, y expulsaría a las comunidades shiítas de la zona, especialmente las que se ubican en el sur de Uzbekistán y el este de Tayikistán. La represión del movimiento en Uzbekistán comenzó en 1998 cuando el Parlamento aprobó la Ley de Libertad de Conciencia y de Organizaciones Religiosas, que limitaba la libertad de culto. Muchos de los musulmanes que no están a favor de la violencia, son igualmente detenidos, torturados, y confinados a prisión, con largas condenas dictadas en juicios en los que no tienen abogados defensores.

³Del Caz, Gerardo: Crisis en Uzbekistán. Un país en la encrucijada, en; [Www.gees.org](http://www.gees.org). Colaboraciones n° 401, 26 de mayo de 2005.

⁴Rashid, Ahmed; **Descenso al caos. Estados Unidos y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central**. Barcelona, Península, 2009, pp. 213-214.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

El otro movimiento ha sido el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU), que tenía estrechos vínculos con los talibanes, pero que luego de la caída de estos ha visto limitada su capacidad de acción. El movimiento fue fundado en 1999 por Tohrir Abdouhalilovitch Yuldeshev, un joven estudiante, y Jumaboi Ahmadzhanovitch Jojaev, ex soldado del ejército soviético que intervino en Afganistán -admirador de los muyahidines afganos-, que cambiaría su nombre por el de Juma Namangani. Este grupo islámico no tiene ningún interés en estar de acuerdo con las prédicas del "Islam oficial". El movimiento todavía posee una red clandestina en toda Asia Central.

Las penetraciones armadas del MIU durante el año 2000 llevaron a los rusos, chinos, franceses, israelíes y estadounidenses, a enviar material y suministros a Uzbekistán para detenerlos. Según la CIA, el MIU se dedicaba no solo al tráfico de drogas y armas sino también, a estar en contacto con Al Qaeda en su lucha contra Estados Unidos. El crecimiento del MIU puede ligarse con la sanción de la ley mencionada en el párrafo anterior ante la negativa de Karimov a permitir la práctica religiosa libre de la población musulmana. El movimiento cuenta con bases en Uzbekistán y Kirguizistán.

3. Islam Karimov y la situación política.

Islam Abduganievich Karimov, nacido en 1938, ingeniero mecánico y economista, era miembro del Partido Comunista de Uzbekistán, se convierte en presidente en 1990 de la república socialista, y declara forzosamente la independencia del país en 1991. En 1991, Karimov con su Partido Democrático Popular (Partido Comunista reformado), obtuvo el 86% de los votos en una elección ganada casi sin oposición, y consiguió la mayoría en la Asamblea Nacional. Después de las elecciones, mandó al exilio a opositores y a otros los encarceló. Esto ha imposibilitado que se desarrollasen con libertad los representantes de los partidos islamistas, y de los no islamistas reformistas que cuentan con apoyo de la clase media.

Por el contrario, la supervivencia del régimen depende del respaldo del ejército y de leyes duras que reprimen cualquier disidencia. El país ha fijado inclusive ciertas normas para el cruce de fronteras, y la única oposición que se puede observar es la que se ejerce desde el campo islamista. Ante esta situación, decidió controlar el culto y la enseñanza del Islam mediante un "Islam oficial", lo que provocó la oposición de los islamistas que rechazaron esta decisión.

Uzbekistán es un país en donde el régimen y su policía de seguridad han reprimido a toda la oposición, especialmente a los musulmanes que no están afiliados a alguna de las organizaciones religiosas del Estado. Esto no ha hecho otra cosa que

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

radicalizar aún más a la oposición, aumentando al mismo tiempo el apoyo popular. En 1995, un referéndum popular amplió 5 años más el ejercicio del cargo de Karimov, quien obtuvo la victoria en las elecciones del año 2000, sin la presencia de observadores internacionales por entender estos que no se daban las condiciones para la participación democrática. Inclusive Estados Unidos descalificó las elecciones porque eran fraudulentas, aunque esto no sería importante hacia el 2001, después de los atentados a las Torres Gemelas.

En 1999, hubo un atentado contra el presidente, lo que aumentó aún más el autoritarismo presidencial. Según algunos analistas, el atentado del que se sospecha participaron sectores de inteligencia uzbekos, fue una suerte de venganza por cuestiones económicas, puesto que Karimov ha beneficiado a su clan de Samarcanda, y ciertos sectores no han tenido oportunidad de acceso al poder. Las Organizaciones de Derechos Humanos han criticado el régimen de Karimov por la presencia de miles de presos políticos que son sometidos a torturas.

En el 2001 después de los atentados del 11-S, Uzbekistán prestó apoyo a la coalición internacional encabezada por Estados Unidos contra Afganistán, apoyando la captura de Osama Bin Laden, que se encontraba bajo protección del régimen talibán. La base aérea de Janabad, cerca de Karshi, en el sur de Uzbekistán albergaba a soldados de la 10 División de Montaña, una unidad de combate especializada en operaciones anti guerrilleras.

Igualmente, aviones de combate estadounidenses han recibido autorización para usar bases aéreas uzbekas y para volar por el espacio aéreo. Era la primera vez que los norteamericanos llegaban tan cerca de Rusia, en una de las que fuera otrora república de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Uzbekistán con su ubicación estratégica próxima a Rusia y China, permitía a las tropas norteamericanas alcanzar con sus bombarderos y sus tropas aerotransportadas a otros países de la zona del Cáucaso como Georgia y Azerbaiyán. Asia Central se convertía así en uno de los objetivos estratégicos más importantes de la Casa Blanca, consolidando su posición como país predominante en el área para poder participar en la exploración, explotación y exportación de petróleo y gas. No cabía duda de la situación estratégica del país, puesto que en Turkmenistán se encuentran yacimientos de gas, y en el oeste se encuentra Azerbaiyán, con Bakú como uno de los principales centros petrolíferos de la región.

En marzo de 2002, Karimov emprende una visita a Estados Unidos y firma un documento en el que reafirmaban ambos países su asociación estratégica, obligando al gobierno uzbeko a la realización de reformas políticas y económicas para construir una sociedad más democrática. Sin embargo, estas reformas nunca fueron puestas

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

en práctica, ni tampoco Estados Unidos bajo la presidencia de George Bush, hijo, hizo demasiado para que se llevaran adelante, de hecho, la ayuda económica que llegó al país fue a parar al ejército y a los servicios de información. Junto con la ayuda también llegó el Fondo Monetario Internacional que se había retirado del país en el año 2000, cuando Uzbekistán se negó a seguir las consabidas recetas monetaristas del Fondo.

Ese mismo año, el presidente aplicó una tasa sobre las mercancías importadas y alimentos que terminó beneficiando a quienes tenían licencias para importar, casualmente amigos de Karimov. Esto motivó la rebelión de miles de personas, muchos de ellos comerciantes que veían como sus negocios se encontraban en la ruina, a lo que se sumaron campesinos que sufrían el impacto del alza de precios debido a la escasez de artículos y a la inflación. A esto se le agregó el hecho que se implementaron precios máximos para la venta por parte de los productores de algodón, lo que hizo que los amigos del poder compraran barato el algodón internamente y lo exportaran a precio internacional con ganancias extraordinarias.

Uno podría pensar que en este país de religión predominantemente musulmana, y rodeado de países musulmanes, la alianza con Estados Unidos no era precisamente la más natural, porque de hecho, eran comunes aquí también los prejuicios contra los estadounidenses. Pero los estadounidenses, eran un poco menos enemigos que los talibanes. Eran una herramienta odiosa pero necesaria para expulsar a los talibanes del poder en Afganistán. Estos eran mal vistos, porque apoyaban al Movimiento Islámico de Uzbekistán, que pretendía derrocar a Karimov y era calificado por George Bush y por Vladimir Putin, como una organización terrorista. Además, los uzbekos pretendían una salida al mar, y como hasta ese entonces la única salida era hacia el norte a través de Rusia, la alternativa era la construcción de un ferrocarril a través de Afganistán hacia el Océano Índico, pero mientras estuviesen los talibanes en el poder esto no iba a ser posible.

La necesidad de aliarse con el "enemigo de mi enemigo" -más que con un amigo, porque Estados Unidos no lo era-, se debía a que los norteamericanos iban a ser los encargados de resolver el problema de los talibanes para beneficio uzbeko. En cambio, para los rusos, que siempre habían evitado la intromisión norteamericana, esto era como dejar entrar un caballo de Troya, puesto que las bases temporarias que pedían los norteamericanos para atacar a los talibanes, se podían convertir en bases permanentes, es decir, "para Rusia la única preocupación real era que Estados Unidos no socavara su influencia política en Asia central, mientras que Uzbekistán veía en la alianza estratégica con Estados Unidos la clave para una mayor independencia respecto de Rusia. La alianza también iba a proporcionar a Tashkent

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

el apoyo internacional para su propia guerra contra el terrorismo desencadenado por el MIU⁵.

Los norteamericanos también consiguieron en el 2002 una base en Kirguistán y otra en Tadjikistán, con ayuda francesa. En el primer caso en las afueras de la capital, Bishkek, la base aérea contaba con tropas estadounidenses, pero también con tropas o aviones de España, Holanda y Dinamarca. Los rusos para no quedarse atrás en la geopolítica zonal, consiguieron que Bishkek les diera otra base muy cerca de la norteamericana, como una forma de enfrentar la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Mientras tanto en Tadjikistán, los franceses habían llegado a un acuerdo con el gobierno tayiko para la utilización de un aeropuerto para tropas y aviones. El país uno de los más pobres del área enfrentaba no solo la corrupción reinante en el gobierno, sino también la presencia del MIU junto con el tráfico de drogas (heroína afgana).

Los chinos también querían acabar con los talibanes porque estos apoyaban a los separatistas uigures de la provincia de Xinjiang, preparándolos en campos de entrenamiento, al mismo tiempo que los proveían de armas y de una ideología independentista que no hacía más que irritar a los chinos. Al igual que los rusos, los chinos también temían la presencia norteamericana cercana a sus fronteras, pero los talibanes lograron lo que pocos pudieron hacer: China, Estados Unidos y Rusia estuvieron de acuerdo en cooperar para derribar al gobierno talibán afgano y en la lucha contra el terrorismo islámico radical de Asia central. Sin embargo, como menciona Ahmed Rashid (2002), "(...) aunque Rusia y China comparten una misma preocupación sobre los temas de seguridad en Asia central, Rusia siempre se cuidará mucho de potenciar el papel militar chino en su patio trasero, al igual que muchos de los estados centroasiáticos recelan de la presencia militar china. Por su parte, los Estados centroasiáticos tienen sus propias minorías uigures para preocuparse; si tratan de quedar bien con Pekín, los uigures los molestarán. Así pues, los Estados centroasiáticos mantienen un difícil equilibrio, alentando el apoyo chino a sus ejércitos y desalentando la presencia militar china o su influencia en Asia central"⁶.

Igualmente Karimov siempre ha tenido una política exterior zigzagueante, puesto que ha coqueteado con los rusos y con los norteamericanos, para mantener su margen de maniobra. En 1992, se firma un acuerdo de seguridad colectiva de la Comunidad de Estados Independientes relacionando a Rusia, Armenia, Azerbaiyán, Belarus, Georgia, Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán. Si bien el tratado fue ratificado en 1999, Azerbaiyán, Georgia y Uzbekistán no quisieron firmarlo

⁵Rashid, Ahmed, *Yihad. El auge del islamismo en Asia Central*, op. cit., pp. 231-232.

⁶Rashid, Ahmed, *Yihad. El auge del islamismo en Asia Central*, op. cit., p. 257.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

nuevamente y se unieron a Ucrania y Moldavia en el llamado GUUAM, avalado por Estados Unidos para garantizar la seguridad y las inversiones en la zona. Sin embargo, Uzbekistán se retiró de este grupo en mayo del 2005.

Finalmente, los rusos y los líderes de los países de la zona comunicaron que aceptarían facilitar ciertas instalaciones militares, por ejemplo Uzbekistán y Tayikistán ofrecieron cooperación del servicio de inteligencia y el uso del espacio aéreo, aunque luego Uzbekistán permitió realizar misiones de combate. Asimismo, permitió a los rusos, iraníes y turcos el traslado de armas para el frente anti talibán. Para los líderes centroasiáticos, también había peligro porque podían ser acusados por los radicales islámicos de ser títeres de los estadounidenses, pudiendo intensificarse las campañas armadas contra los regímenes de la zona.

Los uzbekos temían una oleada de islamismo radical en su territorio llevada cabo por el MIU, que ya a principios de los noventa había lanzado una campaña guerrillera para derrocar al gobierno, además de declarar la Yihad, o Guerra Santa a Tayikistán y Kirguizistán. Por otra parte, pudo obtener ayuda del Fondo Monetario Internacional para la renegociación de la deuda externa, y el Banco Mundial anunció el envío de una delegación para restablecer el contacto con el gobierno uzbeko. Uzbekistán autorizó la entrada de tropas de Estados Unidos en su territorio con el eufemismo de realizar "salvamento y rastreo y servicio humanitarios", aunque para esas labores llevadas a cabo por miembros de la elite de fuerzas especiales se utilizaran armamento pesado y helicópteros.

La presencia estadounidense serviría para que Karimov con sueños de hegemonía regional pudiese modernizar sus fuerzas armadas y erigirse como el país predominante en la región. Al mismo tiempo, deseaba dominar el control de gasoductos y oleoductos de la región, con lo que presionaría sobre los países más débiles como Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán, cuyas fuerzas armadas no podían igualarlo -el único país que podría enfrentarlo es Turkmenistán. Por otra parte, el presidente uzbeko apoyó la invasión norteamericana a Irak y de esta forma consiguió que el presidente George Bush incluyera al HT en el listado de grupos terroristas, donde ya estaba incorporado el MIU.

En el 2004 también se produjeron ataques contra autoridades gubernamentales, a pesar de la represión gubernamental, puesto que los jóvenes desempleados son atraídos por la religión ante la falta de respuesta gubernamental a sus demandas. Esto provocó el enfrentamiento de fuerzas especiales de la policía de Uzbekistán contra militantes islámicos en las calles de la capital. El gobierno se encargó de culpar de los ataques al MIU, considerado cercado a la red Al-Qaeda, al HT y a los talibanes. La represión también se ejerció sobre los medios de

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

comunicación occidentales y las Organizaciones No Gubernamentales extranjeras que fueron obligadas a inscribirse nuevamente. De todas maneras, había fuertes sospechas que los atentados en parte, habían sido orquestados por los servicios secretos uzbekos. Y para agregar un poco de confusión, un grupo separado del MIU, llamado Unión por la Yihad Islámica reivindicó los atentados contra civiles.

Si bien Estados Unidos suspendió ayuda económica, el Departamento de Estado recibió fuertes críticas de la Central de Inteligencia Americana (CIA), que no estaba dispuesta a despreciar la ayuda uzbeka en cuanto a base terrestre de aviones y en la entrega de prisioneros por parte del servicio secreto uzbeko. Así que por otro lado, se prometió ayuda al ejército uzbeko, mientras Karimov por otra parte, se reunía con el presidente ruso y así jugar a dos puntas: “En junio de 2004, el presidente Putin visitó Tashkent para firmar un pacto de seguridad con Karimov. Ambas partes prometieron ‘coordinar sus esfuerzos para crear un sistema defensivo fiable y efectivo en Asia Central’. Los gigantes del gas y el petróleo rusos Gazprom y Lukoil firmaron acuerdos para invertir mil millones de dólares cada uno en el desarrollo de los recursos energéticos de Uzbekistán y para aumentar sus exportaciones de gas a Rusia. Uzbekistán estaba de nuevo jugando al Gran Juego entre las grandes potencias, utilizando a Rusia para demostrar a Estados Unidos que no estaba solo, que tenía otros amigos”⁷.

En mayo de 2005, comenzaron las revueltas populares de cientos de personas que se volcaron a las calles en la ciudad de Andizan, para pedir la renuncia del presidente y para exigir la anulación de un juicio contra 23 empresarios acusados de extremismo islámico. Estos fueron puestos en libertad luego de que un grupo armado ingresara a la prisión y los liberara. Los pedidos fueron calificados por Karimov de inadmisibles, y señaló que pretendían sacarlo del poder y establecer un califato islámico, por lo que envió el ejército que disparó contra la multitud para poner fin a la rebelión. Según algunas fuentes varios centenares de civiles murieron durante el ataque. El gobierno uzbeko aclaró que iba a actuar con dureza y que usaría toda la fuerza necesaria para mantener la estabilidad gubernamental. Señaló que por los disparos de las fuerzas gubernamentales solo murieron terroristas y algunos agentes de seguridad. Luego de unos días, las aldeas de la zona fronteriza donde se habían producido manifestaciones fueron controladas por el ejército. También en otra localidad, Karasu, el gobierno local fue expulsado por una multitud, lo que hizo que miles de personas trataran de salir del país por esa ciudad cercana a la frontera con Kirguizistán:

⁷Rashid, Ahmed, **Descenso al caos. Estados Unidos y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central**, op. cit., p. 441.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

El gobierno de Kirguizistán, cerró las fronteras desde el inicio de los enfrentamientos. Varios cientos de uzbekos a los que les dispararon las tropas uzbekas, lograron traspasar el cordón de seguridad y entraron en territorio de Kirguizistán. Pero tropas gubernamentales habían acordonado Andizan y posteriormente la localidad de Karasu, ocupando esta ciudad que estaba en manos de los rebeldes. El líder del levantamiento en Karasu que fue arrestado, había dicho que él y sus seguidores estaban dispuestos a usar la fuerza para defenderse, aunque la reocupación fue relativamente pacífica. Además, había señalado que estaban construyendo un estado islámico de acuerdo con el Corán.

Ulteriormente, la Organización de las Naciones Unidas señaló que el presidente uzbeko, Islam Karimov, rechazó la solicitud de abrir una investigación internacional sobre la muerte de manifestantes a manos de las fuerzas de seguridad - las cifras varían de dos centenares a un millar. Según el presidente, era suficiente con haber permitido la entrada de diplomáticos y periodistas a Andizan, aunque la corta y custodiada visita no fue suficiente para determinar lo que efectivamente sucedió. La Unión Europea culpó al gobierno por la crisis, ya que señaló que las protestas eran consecuencia de la falta de respeto por los derechos humanos por parte del gobierno junto con la miseria de la mayor parte de la población. Mientras tanto los Estados Unidos, solo mostró preocupación por la situación de violencia provocada por extremistas. Según los norteamericanos, el pueblo quería un gobierno más democrático, pero debía tener lugar mediante medios pacíficos, igualmente condenó lo que llamó el "uso indiscriminado de la fuerza".

En realidad, la posición de Bush era ambigua, porque Tashkent, ha sido un aliado en la lucha contra los talibanes y el terrorismo, sin embargo su gobierno autoritario, va en contra de la agenda presidencial de difundir la libertad y la democracia en el mundo. En la zona limítrofe con Kirguizistán, gente que huía de los enfrentamientos fue masacrada por los guardianes fronterizos, pero los que lograron llegar a ese país, luego fueron presionados junto las autoridades para volver. Sin embargo, varios cientos consiguieron visas para trasladarse a Estados Unidos y Canadá donde les otorgaron asilo. Los rusos (y los chinos) expresaron su total respaldo a Karimov, condenando los actos de provocación por parte de extremistas. No es que estén totalmente de acuerdo con Karimov, pero coinciden en algo con Estados Unidos: aún el peor Karimov es mejor que un gobierno islámico.

El problema para Estados Unidos es que a "su representante" en Uzbekistán le crearon problemas para que la ayuda económica, militar y política que necesitara se volviera indispensable, por eso Karimov se apartó momentáneamente de su alianza con los norteamericanos y se volcó más hacia Rusia y China. En su visita de mayo de 2005 a China, firmó un tratado de asociación y cooperación, junto con varios

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

acuerdos entre los que se encuentra un joint-venture de 600 millones de dólares en el sector petrolífero. Se generaron más disturbios que reprimió como siempre lo había hecho, de ahí que ahora se hablara en los gobiernos occidentales, sobre los derechos humanos y otras cuestiones del régimen que antes no se hablaban. A todo esto Karimov contestó expulsando a los norteamericanos de la base K2 y a los funcionarios del Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados, lo que significó un triunfo para China y Rusia que “se movió rápidamente para reafirmar su influencia en Uzbekistán, y firmó un pacto militar en noviembre que por primera vez le permitía establecer bases militares en Uzbekistán. Aquel mismo mes, Estados Unidos impuso unas leves sanciones a Uzbekistán, entre las que se incluía un embargo de armas y el veto a doce altos funcionarios uzbekos que querían viajar a Europa. Pero ya era un poco demasiado tarde, pues Karimov ya había capeado el temporal de la protesta internacional y había mostrado que, con ayuda de Rusia y China, no estaba solo”⁸.

De igual forma, Estados Unidos siguió dividido en esta cuestión, porque mientras el Departamento de Estado pretendía otorgarle ayuda económica a cambio de reformas políticas, los halcones de la Casa Blanca, con el secretario de Defensa a la cabeza, querían instalar bases permanentes en el país otorgándole además ayuda militar, sin importarle en lo más mínimo el tema de los derechos humanos, en un país que ha sido denunciado porque en sus cárceles se torturan a sospechosos de terrorismo. Otra idea, sería, aunque hoy en día es bastante complicado, establecer bases permanentes en el país vecino, Afganistán: “El importante papel desempeñado por los uzbekos en el gobierno de Kabul y en las provincias afganas podría aumentar las tensiones debido a solidaridades étnicas. Para el presidente afgano, Hamid Karzai, cuya autoridad emana únicamente de la presencia militar norteamericana, los problemas de Uzbekistán ofrecen una buena ocasión para establecer bases norteamericanas permanentes en su propio territorio. Así puede esperar mantenerse en el poder y proteger al mismo tiempo su país de las veleidades expansionistas uzbekas”⁹.

4. Consideraciones finales.

El problema de Uzbekistán es que las autoridades actuales no están en condiciones por su naturaleza política de dar soluciones a los problemas económicos, sociales y políticos de la nación. Sin alternativas políticas viables, sin medios radiales, televisivos y gráficos para expresar su descontento, la población puede volver a protagonizar en cualquier momento, levantamientos populares ante un régimen que

⁸Rashid, Ahmed, **Descenso al caos. Estados Unidos y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central**, op. cit., p. 444.

⁹Djamal, S.: Uzbekistán ya no es aliado de los Estados Unidos y paga por ello, en; www.redvoltaire.net.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

hace oídos sordos a las demandas de la ciudadanía. De ahí que los grupos islamistas con su Yihad contra el gobierno nacional, y contra Estados Unidos sean vistos con mayor atención. Por eso es que tanto Rusia, como Estados Unidos o Europa deberían replantear su relación con Karimov, por más que piensen que él es mejor que un gobierno islámico radical. Estos movimientos sustentan sus actividades armadas y políticas con las ganancias del narcotráfico. Ya en el 2000, Washington, Pekín, y Moscú tomaron muy en cuenta la ofensiva del MIU en esta zona porque amenazaba la precaria estabilidad de la región. De hecho, las fuerzas uzbekas que contaban con el mayor ejército de la región fueron poco eficaces para combatir a los militantes del MIU por la baja moral, el escaso armamento, las técnicas de combate inadecuadas para la guerrilla, y la enorme cantidad de kilómetros de fronteras que tenían que vigilar.

El cambio en la región debe proceder de la cooperación internacional, y la actual competencia entre las potencias para la extracción de petróleo y gas en la región debe convertirse en una cooperación que permita un desarrollo económico y social de los países de la zona. En el caso uzbeko, para poder cambiar la situación política se necesita una gran colaboración internacional en el ámbito estatal y de las ONG, no solo en el terreno económico, sino también político y social, para luchar contra la corrupción y el autoritarismo.

Sería muy difícil que el pueblo logre sacar a Karimov, sin ayuda externa, por eso es que los países extranjeros pueden influir en un cambio de régimen, caso contrario, el costo de la indiferencia sería aún más represión, más pobreza, y más posibilidades de levantamientos violentos. Eso sin contar acciones terroristas, tráfico de drogas, problemas étnicos, y aumento de casos de drogadictos y de sida. Pero lo peor, es que un cambio violento de gobierno puede hacer aumentar las posibilidades de que ese gobierno sea islámico radical. Tanto para Estados Unidos como para Rusia, lo peor que podía pasar es que luego del "autoritarismo karimoviano", que ha dejado al país sin una alternativa política viable para las grandes potencias, tomase el gobierno un régimen islámico radical. Este es el principal temor de ambos países. Después de todo, lo trascendental en la región son los recursos naturales, de ahí la protección y la influencia que pretende tener Estados Unidos en la zona, mediante la fuerza militar que garantice la llegada a Norteamérica del preciado oro negro.

Según el Departamento de Energía de Estados Unidos, la cuenca del mar Caspio que comprende ciertas partes de Rusia e Irán, Azerbaiyán, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, contiene una quinta parte de las reservas mundiales de petróleo y sólo es superada por la zona del Golfo Pérsico. De igual forma, posee grandes reservas de gas: "Los recursos son unos activos materiales, y los situados en el extranjero están expuestos a riesgos por disturbios políticos y conflictos. Por

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

tanto necesitan ser protegidos físicamente, se argumenta. (...) De ahí que las fuerzas armadas hayan reforzado sistemáticamente su capacidad para proteger los flujos internacionales de materias esenciales, considerada como su contribución exclusiva e insustituible a la seguridad económica de la nación"¹⁰.

En diciembre de 2007, Karimov se presentó a elecciones presidenciales ganando con casi el 90% de los votos en unas elecciones casi sin opositores y totalmente fraudulentas. Al mismo tiempo, grupos islámicos que habían luchado en Irak y Afganistán se trasladaron al interior mismo del país, mientras otros han permanecido ocultos en áreas de Pakistán. Es decir, el islamismo no ha parado de crecer, especialmente entre los jóvenes que lo ven como una alternativa viable ante la corrupción, la desocupación, las crisis económicas y el nepotismo del poder. Por otra parte, Estados Unidos ha perdido influencia en el país, al mismo tiempo que Rusia incrementaba su poder al firmar pactos de seguridad y comprar mayores cantidades de gas. Asimismo ha aumentado las inversiones en la explotación del petróleo uzbeko.

En síntesis, la política norteamericana de Bush hacia Uzbekistán, significó la pérdida de su influencia puesto que lo que menos le importaba a la administración era lo que predicaba: la defensa de la democracia y de los derechos humanos: "La administración Bush había dicho que estaba fomentando los derechos humanos y la democracia en Asia Central, aunque la CIA dependía de los servicios de seguridad uzbekos para el manejo de los presos entregados, y aunque el Pentágono destinaba el 80 por ciento de la ayuda norteamericana al ejército uzbeko y no al desarrollo económico. Una vez que los uzbekos habían entregado la base K2 a los norteamericanos, habría sido difícil pero no imposible que Estados Unidos utilizase su ayuda, sus programas de entrenamiento y su personal como palanca para impulsar la reforma y ayudar al surgimiento de un cuadro de reformistas entre la élite uzbeka. Pero en vez de ello, la administración Bush trató al país como una especie de vertedero para depositar a los prisioneros entregados y como base logística para Afganistán. Uzbekistán y su pueblo –sus esperanzas y aspiraciones- no existían para Washington"¹¹.

Bibliografía.

- Argemi, Daniel, Faiella, María y, Luchetti, Javier: La inseguridad internacional: el caso de Kirguizistán y la Revolución de los Tulipanes, en; **III Congreso de**

¹⁰Klare, Michael; **Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global**. Barcelona, Urano, 2003, p. 27.

¹¹Rashid, Ahmed, **Descenso al caos. Estados Unidos y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central**, op. cit., p. 446.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Relaciones Internacionales. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales, 23 y 24 de noviembre de 2006.

- Del Caz, Gerardo: Crisis en Uzbekistán. Un país en la encrucijada, en; www.gees.org. Colaboraciones n°401, 26 de mayo de 2005.
- Djamal, S.: Uzbekistán ya no es aliado de los Estados Unidos y paga por ello, en; www.redvoltaire.net.
- Klare, Michael; **Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global.** Barcelona, Urano, 2003.
- Radvanyi, Jean: Pulseada ruso-estadounidense, en; **Le Monde Diplomatique.** Edición Cono Sur, n°16, octubre de 2000.
- Rashid, Ahmed; **Yihad. El auge del islamismo en Asia Central.** Barcelona, Península, 2002.
- Rashid, Ahmed; **Descenso al caos. Estados Unidos y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central.** Barcelona, Península, 2009.

- **Sitios Web.**
 - Www.bbcmundo.com.
 - Www.gees.org.
 - Www.elmundo.es.
 - Www.iblnews.com.
 - Www.rebellion.org.
 - Www.webislam.com.